

UNIDOS EN ORACIÓN CENTRANTE–Diciembre 10, 2022

EL GRANO DE MOSTAZA



«¿A qué se parece el reino de Dios? ¿Con qué podré compararlo? Se parece a un grano de mostaza que un hombre sembró en su huerta; creció, se convirtió en un árbol y los pájaros del cielo se cobijaron en sus ramas». (Lucas 13: 18-19)

“ A que é semelhante o reino de Deus e com que poderei compará-lo? É como um grão de mostarda que alguém pegou e semeou no seu jardim: cresceu, formou-se um arbusto, e os pássaros do céu foram fazer ninhos nos seus ramos”. (Lucas 13,18-19)

Thomas Keating, *Meditaciones sobre las Parábolas de Jesús, capítulo 2 (El grano de mostaza)*

La idea central de las parábolas es subvertir los mitos distorsionados en los que la gente vive sus vidas... Un mito es a menudo lo que le da sentido a la vida de las personas. Es un intento de resolver las tensiones de la vida cotidiana al prometer un futuro idealizado en el que seremos rescatados de todos los problemas de la vida ordinaria. Cuando un mito comienza a tambalearse, los grandes líderes pueden tratar de encontrar formas de recuperar la gloria de días pasados... Para los israelitas de la época de Jesús, la tensión entre la realidad cotidiana y una visión mítica de Israel como el pueblo elegido de Dios se sentía con especial urgencia... En el mito particular en que vivía el pueblo de Israel del primer siglo, el reino de Dios tenía connotaciones específicas de poder, triunfo, santidad y bondad. El reino, cuando llegara, introduciría una gloriosa nueva era de paz universal, con el pueblo escogido de Dios como cabeza de las naciones.

El símbolo cultural de este mito era el gran cedro del Líbano. Los cedros del Líbano eran comparables a las enormes secuoyas de California. Crecían hasta dos o trescientos pies o más. Todo tipo de pájaro podía disfrutar de su sombra. Esta imagen estaba profundamente arraigada en el condicionamiento cultural del pueblo judío. El reino de Dios como nación sería la más grande de todas las naciones, así como el gran cedro del Líbano era el más grande de todos los árboles.

A ideia central das parábolas é subverter os mitos distorcidos com os quais as pessoas vivem suas vidas... Um mito é muitas vezes o que dá sentido à vida das pessoas. É uma tentativa de resolver as tensões da vida cotidiana ao prometer um futuro idealizado no qual seremos resgatados de todos os problemas da vida cotidiana. Quando um mito começa a vacilar, os grandes líderes procuram encontrar formas de recuperar a glória de dias passados... Para os israelitas da época de Jesus, a tensão entre a realidade cotidiana e uma visão mítica de Israel como povo escolhido de Deus era sentida com urgência especial... No mito particular em que vivia o povo de Israel no primeiro século, o reino de Deus tinha conotações específicas de poder, triunfo, santidade e bondade. O reino, quando chegasse, daria início a uma gloriosa nova era de paz universal, com o povo escolhido de Deus à frente das nações.

O símbolo cultural desse mito era o grande cedro do Líbano. Os cedros do Líbano eram comparáveis às enormes sequoias da Califórnia. Eles cresciam até duzentos ou trezentos pés ou mais. Todos os tipos de pássaros podiam desfrutar de sua sombra. Essa imagem estava profundamente enraizada no condicionamento cultural do povo judeu. O reino de Deus como nação seria a maior de todas as nações, assim como o grande cedro do Líbano era a maior de todas as árvores.

En cambio, Jesús propuso esta parábola. ¿Cómo es realmente el reino de Dios? Es como una semilla de mostaza, proverbialmente la más pequeña e insignificante de todas las semillas, que alguien tomó y sembró en su jardín. Para un oyente alerta de la época de Jesús, ese detalle del jardín sería como un aviso. En la visión judía del mundo, el orden se identificaba con la santidad y el desorden con la impureza. Por lo tanto, existían reglas muy estrictas sobre lo que se podía plantar en una huerta doméstica. Leyes rabínicas de diversos tipos dictaminaban que no se podían mezclar ciertas plantas en el mismo jardín. La planta de mostaza estaba prohibida en una huerta doméstica porque crecía rápidamente y tendía a invadir las verduras. Al afirmar que este hombre plantó una semilla de mostaza en su huerta, los oyentes sabían que estaba haciendo algo ilegal. Una imagen de impureza se convierte así en el punto de partida de la visión de Jesús acerca del reino de Dios en esta parábola.

Em vez disso, Jesus propôs esta parábola. Como é realmente o reino de Deus? É como uma semente de mostarda, proverbialmente a menor e mais insignificante de todas as sementes, que alguém pegou e plantou em seu jardim. Para um ouvinte atento no tempo de Jesus, esse detalhe do jardim seria como um aviso. Na visão judaica do mundo, a ordem era identificada com a santidade e a desordem com a impureza. Portanto, havia regras muito rígidas sobre o que poderia ser plantado em uma horta doméstica. Leis rabínicas de vários tipos ditavam que certas plantas não podiam ser misturadas no mesmo jardim. A planta de mostarda estava proibida em uma horta doméstica, porque crescia rapidamente e tendia a invadir as verduras. Ao afirmar que este homem plantou uma semente de mostarda em seu jardim, os ouvintes sabiam que ele estava fazendo algo ilegal. Uma imagem de impureza torna-se assim o ponto de partida da visão de Jesus acerca do reino de Deus nesta parábola

Si el punto de partida es una imagen de impureza, el resto de la parábola se vuelve aún más desconcertante. ¿Qué sabemos acerca de la semilla de mostaza, desde el punto de vista botánico? Es una planta común, invasora, que crece hasta una altura de unos cuatro pies (1.2 metros). Produce algunas ramas y, con un poco de imaginación, las aves pueden construir algunos nidos no muy estables en su sombra.

Inmersos en sus imágenes culturales del gran cedro del Líbano, los oyentes seguramente esperaban que la semilla de mostaza, símbolo del reino para Jesús, creciera hasta convertirse en un poderoso árbol apocalíptico. El punto de vista de Jesús es exactamente lo contrario. Simplemente se convierte en un arbusto. Es decir, que la imagen del reino de Dios como el imponente cedro del Líbano es explícitamente ridiculizada. Según Jesús, el reino de Dios es como una semilla de mostaza que un hombre plantó ilegalmente en su jardín. Se convirtió en un arbusto y algunos pájaros anidaban en sus modestas ramas. Eso es todo. La parábola subvierte todas las ideas grandiosas sobre cómo será el reino cuando finalmente llegue.

Se o ponto de partida é uma imagem de impureza, o resto da parábola torna-se ainda mais intrigante. O que sabemos sobre a semente de mostarda, do ponto de vista botânico? É uma planta comum, invasora, que cresce a uma altura cerca de uns 4 pés (1.2 metros). Produz alguns ramos e, com um pouco de imaginação, as aves podem construir à sua sombra alguns ninhos não muito estáveis.

Imersos em suas imagens culturais do grande cedro do Líbano, os ouvintes seguramente esperavam que a semente de mostarda, símbolo do reino para Jesus, se transformasse em uma poderosa árvore apocalíptica. O ponto de vista de Jesus é exatamente o contrário. Simplesmente se transforma em um arbusto. Ou seja, a imagem do reino de Deus como o cedro imponente do Líbano é explicitamente ridicularizada. Segundo Jesus, o reino de Deus é como um grão de mostarda que um homem plantou ilegalmente em seu jardim. Tornou-se um arbusto e alguns pássaros fizeram ninho em seus modestos galhos. Isso é tudo. A parábola subverte todas as ideias grandiosas sobre como será o reino quando ele finalmente chegar.

... ¿Cómo debemos entender este uso deliberado por parte de Jesús de lo impuro e insignificante como imágenes de su reino? Sugiere que las obras más grandes de Dios no se realizan a un nivel grandioso. No en catedrales, grandes edificios o enormes mausoleos. Las catedrales pueden convertirse en museos, en lugar de fuentes de inspiración para la comunidad cristiana. El reino está en la vida cotidiana, con sus altibajos y, sobre todo, en su insignificancia. Es ahí donde la mayoría de la gente realmente vive su vida.

La parábola afirma que la gracia es como una semilla de mostaza sembrada en nosotros, la más pequeña de todas las semillas. Está creciendo, pero no nos va a transformar en un cedro del Líbano. Nos irá bien si nos convertimos en modestos arbustos...

Si buscamos que nuestra religión, nación, grupo étnico, movimiento social, o lo que sea, se convierta en una gran organización visible que llene la tierra, estamos en el camino equivocado. Esa no es la idea de éxito que tiene Dios. ¿Dónde se llevan a cabo las obras más poderosas del Reino? En nuestras actitudes y, por lo tanto, en secreto. Donde hay caridad, ahí está Dios. Las oportunidades de trabajar para asistir a las personas sin hogar, los hambrientos y los ancianos están fácilmente disponibles. Es posible que nadie se dé cuenta de nuestras buenas obras, ni siquiera nosotros mismos. El reino de Dios se manifiesta en modestos cambios en nuestras actitudes y en las pequeñas mejorías en nuestro comportamiento que, a lo mejor, nadie percibe, ni siquiera nosotros mismos. Esas son las obras poderosas de Dios, no los grandes logros externos.

"¿A qué se parece el reino de Dios?" preguntó Jesús. El reino se manifiesta en la vida cotidiana ordinaria y en cómo la vivimos. ¿Podemos aceptar al Dios de la vida cotidiana? Si podemos hacerlo, entonces podemos disfrutar del reino aquí y ahora, sin tener que esperar un apocalipsis o que alguien nos libere de nuestras dificultades.

... Como devemos entender esse uso deliberado de Jesus do impuro e insignificante como imagens de seu reino? Isso sugere que as maiores obras de Deus não se realizam em um nível grandioso. Não em catedrais, grandes edifícios ou mausoléus enormes. As catedrais podem tornar-se museus, em vez de fontes de inspiração para a comunidade cristã. O reino está na vida cotidiana, com seus altos e baixos e, sobretudo, em sua insignificância. É aí onde a maioria das pessoas realmente vive sua vida.

A parábola afirma que a graça é como uma semente de mostarda semeada em nós, a menor de todas as sementes. Está crescendo, mas não vai nos transformar em um cedro do Líbano. Iremos bem se nos transformarmos em arbustos modestos...

Se estamos procurando que nossa religião, nação, grupo étnico, movimento social, ou qualquer outra coisa, se torne uma grande organização visível que encha a terra, estamos no caminho equivocado. Essa não é a ideia de sucesso de Deus. Onde são realizadas as obras mais poderosas do Reino? Em nossas atitudes e, portanto, em segredo. Onde há caridade, ali está Deus. As oportunidades de trabalhar para ajudar os sem-teto, os famintos e os idosos estão prontamente disponíveis. É possível que ninguém perceba nossas boas ações, nem nós mesmos. O reino de Deus se manifesta em modestas mudanças em nossas atitudes e nas pequenas melhorias em nosso comportamento que, talvez, ninguém perceba, nem nós mesmos. Essas são as obras poderosas de Deus, não as grandes realizações externas.

"A que se parece o reino de Deus?" Perguntou Jesus. O reino se manifesta na vida cotidiana comum e em como a vivemos. Podemos aceitar o Deus da vida cotidiana? Se pudermos fazer isso, então poderemos desfrutar do reino aqui e agora, sem ter que esperar um apocalipse ou que alguém nos livre de nossas dificuldades.